

Entrevista

Las mujeres se toman la palabra

■ “Tenemos el compromiso de generar espacios para pensar, para racionalizar las ideas, para confrontar los pensamientos”, afirmó el escritor Amadeo González Triviño.

CARLOS ANDRÉS PÉREZ T.

Editor Actualidad

El próximo 8, 9 y 10 de noviembre se llevará a cabo uno de los eventos culturales más importantes del año en Garzón: el Primer Encuentro de Mujeres poetas.

Una abundante programación está destinada para todos los amantes de la cultura de todo el Huila que quieran participar de este certamen cultural. Amadeo González Triviño, abogado y destacado escritor, quien es gestor de múltiples proyectos culturales, es el abanderado de esta iniciativa.

DIARIO DEL HUILA conversó con el escritor garzoneño, quien no solo habló del encuentro sino de su vida como escritor.

¿De dónde viene la idea de hacer el Primer Encuentro de Mujeres Poetas?

Gracias a la difusión que hace más de un año se hizo del Centro Cultural Cuatrotablas, como un espacio alternativo para la actividad cultural, sin compromisos políticos o institucionales, nos visitó la profesora Nancy Vargas Zamorano, con quien me solidaricé y le propuse aprovechar las actividades del primer aniversario de Cuatrotablas, para convocar a las mujeres poetas, y gracias a su colaboración vamos a hacer realidad ese sueño que la perseguía. Es una forma de generar una esperanza, de propiciar un espacio para que muchas mujeres maravillosas que sueñan y viven con la palabra, que producen y disfrutan del placer de la lectura y de la escritura, se unan y nos contagien de este hermoso ministerio de la literatura poética.

Este encuentro está en el marco del aniversario del Centro Cultural Cuatrotablas, ¿Cómo nace este centro?

Soy un convencido de que la cultura y los espacios culturales en nuestro país, no pueden estar direccionados por quienes manejan la política de turno desde las alcaldías o las gobernaciones. Esos son cargos políticos, y como políticos en nuestro país, solo saben hacer politiquería, que es la forma degradante del oficio político. De esos políticos solo podemos esperar procesos penales, disciplinarios o fiscales, no gestión cultural. Por lo tanto, la actividad cultural que queremos difundir y propiciar en nuestro medio, debe hacerse con

nuestros propios recursos, recursos transparentes direccionados a quienes disfrutan de una búsqueda de la espiritualidad en las artes, y con el apoyo de mi esposa especialmente, nos hemos dado a la tarea de fomentar y de incentivar una opción a la juventud y a los amantes de la cultura, tarea que llevamos hace varios años.

Es así como vive en mí, la idea de crear una Casa de la Poesía, un Centro Cultural, un Museo, un lugar donde concurran varias expresiones desde y hacia donde el hombre ha de comunicarse con lo más hermoso y trascendente de su vida: el arte, la literatura, la vida y el amor, como un todo que nos integre a la sociedad y que nos retroalimente para la vida misma. En ese proyecto, el actual Centro Cultural Cuatrotablas, es la primera piedra de este ambicioso sueño.

¿De dónde viene el slogan: ‘Punto de encuentro para hombres y mujeres de palabra’?

Antes que un slogan, creemos que es un principio o razón de ser, una forma de transmitir un mensaje de unidad y de búsqueda hacia la consolidación del hombre como epicentro de la sociedad, al hombre que recurre al lenguaje y a las formas de la palabra para construir sociedad y generar en el mundo de la divergencia: comunicación, diálogo, acercamiento hacia la convivencia, hacia la paz, hacia la realización de los sueños y hacia la materialización de esos sueños. Es una esperanza y una posibilidad de ser y de rescatar los valores que tanto hemos perdido. La seriedad y la rectitud de los hombres del ayer, estaba en la firmeza de sus palabras. Ahora vamos por su rescate, vamos por su permanencia y queremos devolverle identidad a la palabra, darle

coherencia con el mundo que enfrentamos. Hombres y mujeres en la diversidad, que buscan con la palabra, llegar al otro y formar el entorno que cada quien considera justo a sus intereses, a sus pasiones, a lo que quieren ser.

Aunque usted profesionalmente se desempeña en el litigio como abogado, su pasión está en la literatura, ¿Quién fue el culpable de eso?

Mis padres en primer lugar, luego mis maestros y la bibliotecaria del pueblo la señorita “Manane”, como fue conocida. Gracias a la complicidad y a la complacencia de ellos, los libros fueron un juego en el que me desboqué sin control, al vaivén de temas que fueron desde los cuadermillos de aventuras, de humor, a los libros de filosofía, literatura, y cultura en general. Cuando empecé a escribir y aún, después de mucho tiempo, con los avances electrónicos, hemos abarcado todas las formas del lenguaje cifrado, para llegar a los libros, para conocer el cine, para conocer a los escritores y para profundizar en los lazos del amor y del compromiso del otro en la búsqueda apasionada y constante por conocer los paraísos del alma. En el lecho de enfermos, mis padres no dejaban de reclamarme qué era lo nuevo que había escrito, que les leyera lo que estaba escribiendo, o en muchas ocasiones, a su lado, tomaba un papel y surgían versos, párrafos que hacen parte de mis ejercicios literarios.

Poeta, columnista de medios regionales, fundador de revistas, escritor, defensor, ¿Qué cree que le queda por hacer?

Mucho,

tenemos mucho por hacer. Tenemos el compromiso de generar espacios para pensar, para racionalizar las ideas, para confrontar los pensamientos y buscar esa constante que a partir de la contemplación de lo estético, nos acerque a unos y a otros, en la búsqueda de una convivencia, de un mundo que sea posible en un mañana, por lejano que sea, pero en el que el hombre, por medio de la palabra, de un lenguaje bien construido sobre sus propios sueños, edifique el todo integral que es la vida misma, el todo que haga parte de ese mundo subjetivado que se transmite y de esa realidad inaprehensible que está signada muchas veces por el dolor, por el sufrimiento, pero que es el puerto más hermoso al que llegamos todos, como lo es, el puerto del amor y de la felicidad plena. Ello nos indica entonces, que nuestra tarea apenas empieza, que hay muchos seres que pueden ayudarnos a esa búsqueda y hay muchos seres que esperan de nosotros algo, lo mejor, siempre lo mejor y por lo tanto, hacia una solidaridad, hacia un abrazo fraterno, hacia un beso prolongado en el tiempo, tenemos que continuar en este camino y tenemos que llegar a ese puerto, a ese lugar que parece difícil e imposible, pero que ha de llegar.

¿Qué proyectos literarios suyos vienen en camino?

En este momento tenemos varias tareas fundamentales que tienen que dar sus frutos y que esperamos consolidar muy pronto. Un trabajo académico desde la perspectiva del Derecho y los Principios Generales del Proceso, sean canalizados con una obra sobre “El Derecho Fundamental de Acción”, que hizo parte de la investigación que me llevó a recibir el título de Magister en Derecho Procesal de la Universidad Externado de Colombia. Un segundo proyecto es la publicación de un libro que retome mi participación como columnista de opinión en el DIARIO DE HUILA, y en unos diarios digitales, recopilar aquellas columnas que se han destacado en su momento por su trascendencia social, política e histórica. Y finalmente seguir adelante con el apoyo a los nuevos escritores con la colección Cuadernos Cuatrotablas, que ya va por su sexto número con un libro de Ensayos del escritor garzoneño Juan Guillermo Silva, próximo a aparecer. Y sin lugar a dudas, seguir organizando eventos ante la desidia de las autoridades por esta clase de proyectos culturales.

Un segundo proyecto es la publicación de un libro que retome mi participación como columnista de opinión en el DIARIO DE HUILA.



Amadeo González Triviño, escritor y abogado garzoneño.